

Ediciones OPC es una editorial fundada el año 2020, en Santiago de Chile. Nace desde el Observatorio de Políticas Culturales (OPC) para producir y difundir obras sobre el sector cultural, sus políticas públicas, sus agentes y el impacto en la vida de la ciudadanía.

Desde 2011, el OPC constituye un espacio independiente de investigación, análisis, formación y debate. Su misión es profundizar el conocimiento del sector cultural chileno y contribuir al estudio de las políticas culturales, potenciando el debate público y aportando al mejoramiento de la oferta formativa en gestión cultural.

La desigualdad es una fractura que lo atraviesa todo en nuestro país. Este libro profundiza, desde diversas perspectivas y distintos casos, en un aspecto poco abordado del fenómeno: la inequidad cultural. Tomás Peters ha sido uno de los primeros investigadores en Chile en señalar la relación lineal entre nivel socioeconómico y participación cultural, y todo lo que ello supone y esconde. A esta realidad se le suma el cambio en la relación que la ciudadanía establece con los bienes y las experiencias culturales, acelerado aún más por la pandemia y la alta digitalización que trajo aparejada. Se han transformado tanto los hábitos y las motivaciones de las personas, como las formas de acceso a los espacios culturales, sin que las políticas públicas hayan logrado adaptarse a las necesidades que estos cambios demandan. Este libro muestra también esta brecha.

Pero, además, desarrolla nociones que hoy son claves en una discusión contemporánea sobre el tema –participación, consumo y mediación artística, entre otras– y ofrece una revisión bibliográfica que recorre y considera los últimos 30 años de política cultural en Chile y actualiza la discusión en relación con los debates internacionales en la materia. Esto colabora a comprender los fenómenos locales en el marco de una discusión global.

Aun con todas las complejidades propias de la temática, el autor logra atraernos a estos temas, nuevos para la gran mayoría, mediante una pluma aguda y dinámica. Tomás Peters, sociólogo y doctor en Estudios Culturales por el Birkbeck College, University of London, y académico de la Universidad de Chile, cuenta con una cantidad importante de publicaciones, aunque –hasta ahora– la mayoría restringidas al circuito académico. Que logre llegar más allá de esos círculos es la aspiración de Ediciones OPC, la primera editorial especializada en políticas culturales que, con este primer libro, busca incrementar el conocimiento sobre la cultura y sus derroteros.

opc

LA INCESANTE BRECHA

TOMÁS PETERS

# La incesante brecha

Políticas culturales y  
desigualdad en Chile

TOMÁS PETERS

opc OBSERVATORIO  
DE POLÍTICAS  
CULTURALES



TOMÁS PETERS

Sociólogo, magíster en Teoría e Historia del Arte y doctor en Estudios Culturales por el Birkbeck College, University of London. Sus áreas de investigación son sociología del arte y la cultura, estudios culturales e historia y teoría de las políticas culturales en América Latina. Es profesor asistente de la Facultad de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Ha sido profesor invitado en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Universidad de Guadalajara y en la Pontificia Universidad Católica del Perú e investigador visitante en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín, Alemania. Fue presidente del directorio del Centro Cultural Gabriela Mistral de Santiago. Es autor del libro *Sociología(s) del arte y de las políticas culturales* (Metales Pesados, 2020).

# La incesante brecha

Políticas culturales y  
desigualdad en Chile

TOMÁS PETERS

**opc** OBSERVATORIO  
DE POLÍTICAS  
CULTURALES

6	Presentación
	<i>Bárbara Negrón</i>
10	Prólogo
	<i>Tomás Peters</i>
18	<b>I Conceptos</b>
20	1 Capital cultural y participación cultural en Chile: apuntes históricos, propuestas emergentes
44	2 ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso
70	<b>II Espacios</b>
72	3 Museos y estudios de públicos en el siglo XXI: apuntes históricos, teóricos y empíricos para pensar su situación en Chile
84	4 Curadurías participativas y vinculación territorial: el proyecto "Mirada de Barrio" del Museo de la Solidaridad Salvador Allende de Chile
112	5 Espacios culturales y museos bajo el estallido social de octubre de 2019 en Chile: experiencias, lecciones y proyecciones
142	6 Sociología de la crítica en el arte: polémicas e instituciones
168	<b>III Política(s)</b>
170	7 El arte bajo el asedio covid-19: apuntes desde la sociología del tiempo
184	8 La afinidad electiva entre educación artística y sociedad: apuntes de análisis desde el caso chileno
204	9 Institucionalización y consumo cultural: continuidades y transformaciones de las lógicas de acceso a las artes en Chile (2003-2017)
224	10 A 50 años de las políticas culturales de la Unidad Popular: enseñanzas y derivas críticas para pensar el proceso constituyente en Chile
242	Referencias bibliográficas

# Presentación

6 Bárbara Negrón

Directora general  
Observatorio de  
Políticas Culturales

**Este libro es el primero de una editorial dedicada exclusivamente a las políticas culturales.** Inaugurarla con la obra de Tomás Peters, uno de los más lúcidos investigadores chilenos y que ha dedicado su trayectoria al estudio de estos temas, es un privilegio que nos honra.

El aporte de este texto es múltiple. Por una parte, el libro es atravesado por uno de los problemas más centrales y urgentes de nuestro país: la desigualdad. Peters ha sido uno de los primeros en señalar la relación lineal entre nivel socioeconómico y participación cultural, y todo lo que ello supone y esconde. La inequidad cultural puede ser al mismo tiempo causa y consecuencia y, por ello, esta perspectiva no puede obviarse a la hora de analizar nuestra realidad y proyectar el país que queremos.

Por otra parte, cada vez es más evidente cómo la relación de la ciudadanía con los bienes y las experiencias culturales se está modificando; fenómeno acelerado aún más por la pandemia y la alta digitalización que trajo aparejada. Se han transformado tanto los hábitos y las motivaciones de las personas, como las formas de acceso a los espacios culturales, sin que las políticas públicas hayan logrado adaptarse a las necesidades que estos cambios demandan. Este libro muestra también esta brecha.

Pero, además, desarrolla nociones que hoy son claves en una discusión contemporánea sobre el tema —participación, consumo y mediación cultural, entre otras— y ofrece una revisión bibliográfica que recorre y considera los últimos 30 años de política cultural en Chile y actualiza la discusión en relación con los debates

internacionales en la materia. Esto colabora a comprender los fenómenos locales en el marco de una discusión global.

El autor también nos interioriza en la lógica de los derechos culturales, punto esencial para que la cultura consolide su importancia al interior de nuestra sociedad y, en específico, como campo de la política pública, sobre todo con miras al proceso constituyente.

Aun con todas las complejidades propias de la temática, el autor logra atraernos a estos temas, nuevos para la gran mayoría, mediante una pluma aguda y dinámica. Tomás Peters, sociólogo y doctor en Estudios Culturales por el Birkbeck College, University of London, y académico de la Universidad de Chile, cuenta con una cantidad importante de publicaciones, aunque —hasta ahora— la mayor parte restringidas al circuito académico. Que logre llegar más allá de estos círculos es nuestra aspiración.

Pero ¿por qué una editorial dedicada a estos temas? El sector cultural es un ámbito que ha cobrado cada vez más importancia tanto a nivel nacional como global. De a poco, pero de manera creciente, vemos en los medios de comunicación y redes sociales temas antes prácticamente desconocidos, como los cambios en las formas en que chilenas y chilenos acceden a ver películas o leer libros, el impacto de las artes en el bienestar de las personas, la precaria condición laboral de artistas y trabajadoras/es de la cultura o los cuestionamientos a las autoridades ministeriales, por nombrar algunos ejemplos. Estas dimensiones nos hablan de la emergencia en la agenda pública de un ámbito que ya hace varios años se viene consolidando en términos institucionales y académicos. Sin embargo, se trata de un campo que carece aún de mucha información, insumos teóricos y debate para lograr que su importancia se reconozca y que dialogue con otras áreas del conocimiento.

Son muy escasas las ocasiones en que las editoriales chilenas han publicado libros dedicados a las políticas culturales. Es por ello que, en el marco de la creciente importancia del tema, estamos convencidas de la necesidad de contar con publicaciones periódicas especializadas, que provean de los insumos para el debate y la difusión. Si bien el Observatorio de Políticas Culturales (OPC) había logrado aportar a ello con la publicación de varias

investigaciones propias, este proyecto editorial que presentamos se propone poner en valor la cada vez más variada y productiva investigación en el campo.

Finalmente, esta nueva línea de trabajo del OPC obedece al mismo impulso original de nuestra institución: aportar a profundizar el conocimiento sobre el sector cultural en Chile y contribuir a una mayor centralidad de las políticas culturales.

# Prólogo

**Este libro es el resultado de diez años de investigación.** Cada uno de los temas y problemas que abordan estos diez artículos —previamente publicados— han formado mis intereses académicos desde entonces y me han ayudado a explorar nuevos territorios teóricos, metodológicos y políticos. Son fragmentos que buscaron dar respuesta a un escenario situado, pero que han buscado ofrecer insumos analíticos para pensar tanto el hoy como el mañana de las políticas culturales en Chile. Las preguntas de investigación, los conceptos utilizados, las metodologías implementadas y las conclusiones obtenidas en estos artículos fueron parte de una década caracterizada por procesos sociales complejos que aún experimentamos y que iteran en su interés por sostener debates emergentes.

Hoy, más que nunca, la interrogante incómoda por la desigualdad cultural nos sigue interpelando y nos exige seguir profundizando en debates que buscan dar respuestas —siempre parciales— a cómo las artes y la producción cultural se entrelazan en los procesos sociales y en las trayectorias biográficas de las personas. Más allá de reiterar las históricas diferencias en los accesos culturales, lo que busca este libro es entregar aproximaciones que develen cómo las formas artísticas y simbólicas operan como catalizadores de sensibilidades sociales, pero también como refuerzo de estructuras normativas que cristalizan formas y lógicas de comportamiento social. En otros términos, lo que este libro se propone no es solo situar el *sentido relacional* que las artes y la cultura tienen en la configuración de sociedades como la chilena, sino también insistir en que la inequidad creciente y acelerada en

la circulación de las formas culturales diversas está generando, por parte de las industrias creativas globales, un monopolio exponencial de los discursos e imaginarios sociales del cotidiano. Y aquello es el nombre de un problema.

En efecto, el siglo XXI nos ha enseñado cómo las plataformas digitales han cambiado nuestras lógicas vitales (Rius-Ulldemolins y Pecourt, 2021). Son cientos las investigaciones disponibles que nos describen el rol que los teléfonos inteligentes y sus aplicaciones están generando en nuestros deseos y expectativas. Evidentemente, las compañías tecnológicas globales han jugado un papel histórico y estratégico en la homogenización de nuestras costumbres y formas de ver, sentir y actuar del día a día. En esto no hay novedad alguna, al menos desde hace más de medio siglo. Sin embargo, si bien las tecnologías contemporáneas han permitido satisfacer necesidades históricas del ser humano, también han generado un tipo de sociedad caracterizada por la administración algorítmica de nuestras temporalidades y coordinaciones sociales. Y esto ha tenido, tiene y tendrá consecuencias en nuestras herencias, búsquedas y necesidades culturales. Hoy hay cambios en las formas y lógicas de acceso a las artes y la producción cultural, pero no tanto en las estructuras sociales históricas. Las personas con capital cultural, social y económico alto siguen buscando una oferta artística determinada y caracterizada por exigir categorías de desciframiento complejas. Lo mismo ocurre a la inversa: a menor acumulación de capitales, menor es la diversidad del catálogo de preferencias artísticas. En esto, la sociedad no ha cambiado sustantivamente. Quizá el mayor impacto observado en las últimas décadas es la desvalorización de las históricas formas artísticas dominantes y vinculadas a las élites sociales. En suma, la circulación y recepción de la producción cultural contemporánea sigue manteniendo interrogantes de análisis que deben ser estudiadas y pensadas.

Estas tendencias son abordadas en este libro desde distintas perspectivas teóricas e indagaciones metodológicas. Pero en todas ellas existen preguntas guía que las hilvanan: ¿cómo se manifiesta la desigualdad cultural en Chile? ¿Qué rol cumplen las políticas culturales en reducir las inequidades en el acceso y disfrute de las diversas manifestaciones artísticas? ¿Qué factores refuerzan

las estructuras culturales hegemónicas en el Chile actual? ¿Cómo las históricas fuerzas de las industrias creativas globales refuerzan los gustos y las tendencias culturales en sociedades como las nuestras? ¿Cómo la investigación y la discusión teórica pueden ofrecer insumos analíticos para diseñar e implementar políticas culturales basadas en criterios de justicia social y democracia en América Latina? Estas interrogantes han alimentado mis investigaciones en la última década y han sido tematizadas en los diez artículos que integran este libro. Más allá de entregar respuestas concluyentes y lineamientos irrefutables, estas pesquisas han buscado introducir discusiones, conceptos y dilemas siempre móviles y transitorios. No podría ser de otra forma: históricamente la investigación en el ámbito cultural ha demostrado que la complejidad social nos sorprende cada día y que cada vez se necesitan más y mejores andamiajes conceptuales y metodológicos para entender los procesos en curso. La generación de investigadoras e investigadores en cultura en Latinoamérica de mediados de la década de 1980 sabe mejor que yo de esta certeza. Y hoy es más evidente y necesario que nunca retomar estos problemas.

Este libro surge con ese propósito en mente y lo hace desde tres entradas de análisis. La primera de ellas es *conceptos* y reúne dos artículos que sintetizan parte de la discusión teórica que me ha acompañado en estos años. En ambos, la teoría de Pierre Bourdieu se asoma con frecuencia, aunque también se integran voces críticas y contemporáneas sobre sus conceptos y análisis teóricos principales. Al mismo tiempo, ambos buscan situar una arquitectura analítica que se repite a lo largo del libro y que se sintetiza así: para entender las lógicas del consumo y la participación cultural debemos reconstruir las formas de poder histórica y socialmente reproducidas. Esta tesis, descrita como de “homología cultural”, nos sirve para introducir desde el caso chileno nuevos debates críticos sobre cómo salir del determinismo estructural y nos da cabida a una respuesta posible con el concepto de mediación. Por medio de una revisión histórica y teórica, esta noción ha servido para profundizar en el debate actual sobre arte, institución y poder, ofreciendo así nuevos territorios político-culturales de exploración en el ámbito de la educación artística y las políticas culturales.

La segunda parte del libro se titula *espacios*. En ella se aborda el rol que los museos, centros de extensión y teatros, entre otros espacios culturales, cumplen en la sociedad chilena. Entendidos como esferas públicas culturales deliberativas, estos lugares configuran una escenografía donde diversos agentes sociales pueden debatir sobre la historia, los imaginarios sociales, los discursos hegemónicos y las representaciones estéticas del pasado y presente de una sociedad. Los espacios culturales, como lugares de circulación de símbolos y sensibilidades, han sido un objeto de estudio de especial atención en mi trayectoria investigativa y los cuatro artículos aquí incluidos son un ejemplo de aquello. En ellos se abordan diversas interrogantes: cómo los espacios culturales reaccionaron frente al estallido/revuelta social de octubre de 2019, en qué medida los estudios de públicos de museos han servido para pensar su función y misión, cómo la institucionalidad cultural administra —y censura, a veces— el arte contemporáneo y cómo los museos pueden vincularse, por medio de curadurías participativas, con sus territorios y comunidades circundantes. En esta sección se busca discutir, desde casos locales, algunas aproximaciones sociológicas del museo y los espacios culturales contemporáneos.

La última parte se titula *política(s)* y explora las diversas aristas teóricas y analíticas de las políticas culturales contemporáneas. Por medio de casos y objetos de estudio, estos cuatro artículos se proponen discutir cómo la acción estatal en el ámbito cultural ha permeado en las formas y experiencias del individuo actual. La pregunta que reúne estos estudios es en qué medida los dispositivos públicos destinados a la esfera cultural y artística han generado transformaciones, filtraciones y dinámicas *otras* en las formas de ver, sentir y actuar de la sociedad chilena de los últimos años. Más allá de ser pensadas como una evaluación o una medición de logro, estos estudios se proponen implementar estrategias metodológicas que ofrezcan insumos críticos para entender la trayectoria de las políticas culturales en Chile. Para ello, por ejemplo, se analizaron los cambios que la matriz de consumo cultural ha experimentado en el país en la última década y cómo se ha desenvuelto la relación entre educación artística, sociedad y política en el Chile actual. Otros dos estudios intentan explorar el mismo problema, pero desde contextos y temáticas diversas: por

un lado, se analizan las políticas culturales de la Unidad Popular en el gobierno de Salvador Allende —y sus aportes para pensar las actuales— y, por otro, cómo la pandemia de covid-19 gatilló tanto una aceleración de las temporalidades sociales como de las formas creativas y artísticas, generando nuevos desafíos programáticos para las políticas culturales del futuro.

Estos diez artículos fueron publicados previamente en revistas académicas, libros e informes de análisis solicitados por organismos públicos. Cada uno, en este sentido, responde a un tiempo determinado y una necesidad particular, lo que me permitió introducirme a temas y problemas variados y de alto interés público. Como todo texto, su contexto fue crucial para entenderlo. El primer artículo lo escribí el año 2016 —justo al regreso de mi doctorado en Londres, un período de incertidumbre y nuevas búsquedas— y el último, en medio de la pandemia de covid-19 el año 2021. En todos estos años no he parado de investigar y profundizar en la relación entre producción artística, desigualdad social, políticas culturales y sociedad. Y, por ende, es posible que se repitan referencias, ideas y conceptos a lo largo del libro, así es que pido las disculpas pertinentes por aquello. Aunque hemos intentado reducir al máximo las redundancias y repeticiones, es posible que no hayan desaparecido del todo. De la misma forma, hemos intentado homologar, en todos los artículos, las expresiones y formas gramaticales con el objeto de lograr una unidad editorial. Agradezco en esta tarea a Andrea Torres, quien hizo un excelente y riguroso trabajo editorial.

Me gustaría también agradecer a mis colegas, investigadoras e investigadores de gran influencia en mi trabajo, que han sido parte de estos años de investigación: Pedro Güell, Carla Pinochet, Julieta Brodsky, Eduardo Nivón, Ana Rosas Mantecón, Ana Wortman, Paulina Soto, Gabriel Matthey, Andrés Keller, Constanza Simmes, Marisol Facuse y muchas y muchos más. Quisiera agradecer, además, a la Facultad de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile —y a María Eugenia Domínguez, en particular— por permitirme trabajar estos temas. Especial agradecimiento merece Bárbara Negrón, directora del Observatorio de Políticas Culturales de Chile, quien me invitó a realizar este libro y por quien siento especial estima por sus años de confianza y amistad. ¡Mis agradecimientos totales por este tiempo de trabajo común!

Este libro es el resultado de años de trabajo, pero también de los tiempos históricos. Desde el 18 de octubre de 2019 y, posteriormente, la pandemia de covid-19, Chile ha experimentado transformaciones culturales inéditas, tales como el proceso constituyente —que sigue, hasta la fecha, en curso luego del rechazo de la propuesta constitucional elaborada por la Convención Constituyente en el plebiscito del 4 de septiembre de 2022— y la elección, a finales del 2021, del presidente más joven de la historia de Chile y líder estudiantil, Gabriel Boric Font. Entender el Chile actual es difícil. Son varias las interpretaciones disponibles y muchas las interrogantes aún abiertas. Sin embargo, este contexto exige seguir buscando conceptos, metodologías y estrategias analíticas para entender las diferentes aristas del Chile actual, siendo la cultural y artística una de ellas. Hoy las políticas culturales en Chile han alcanzado un nuevo interés público gracias a la integración, tanto en el relato como en la estrategia de política pública, del paradigma de la democracia cultural. A diferencia de las acciones estatales históricas basadas en la democratización cultural, este nuevo capítulo en la institucionalidad cultural del país está apostando por un cambio de foco hacia los territorios, las comunidades y el reconocimiento estatal de las diversas formas de expresión y creación cultural. Si antes la política pública se enfocó —entre otros planes y programas— en aumentar el acceso a las artes por medio de la creación de infraestructura cultural, hoy el objetivo está dado en reforzar los vínculos sociales y territoriales que se generan en torno a esos espacios/lugares. Pero esta democracia cultural debe ser *situada*. No es, simplemente, transferir sus principios y lógicas al contexto chileno, sino pensar, desde el *aquí* y el *nosotros*, un plan de trabajo que busque una apuesta novedosa y en relación con los procesos que hemos vivido —y estamos viviendo— como comunidad cultural.

Este libro presenta investigaciones que pensaron e imaginaron ese horizonte. En sus páginas se entrelazan teorías con expectativas políticas, metodologías con esperanzas de cambio, hallazgos empíricos con proyecciones de transformación cultural. En suma, reunir estos artículos en un libro —a pesar de estar disponibles en diversas plataformas de difusión académica— me parece una oportunidad para volver a ellos y ponerlos a disposición

de gestoras y gestores, investigadoras e investigadores, tomadoras y tomadores de decisiones y estudiantes y personas en general interesadas en materias de desigualdad, políticas culturales y sociedad. El propósito del libro es buscar nuevos temas y problemas que contribuyan a generar transformaciones sociales democráticas *desde* y *con* las diversas formas creativas que emergen en la sociedad contemporánea. Espero sea un aporte en esa dirección.

**La incesante brecha**  
**Políticas culturales y desigualdad en Chile**

Tomás Peters

Primera edición

**ISBN**

978-956-09953-0-8

**Registro de propiedad intelectual**

2023-A-5076

**Coordinación proyecto**

Bárbara Negrón

**Edición**

Andrea Torres

**Diseño**

Aribel González

**Impresión**

Gráfica Lom

Ediciones OPC  
Santiago de Chile

[www.observatoriopoliticasculturales.cl](http://www.observatoriopoliticasculturales.cl)  
[comunicaciones@observatoriopoliticasculturales.cl](mailto:comunicaciones@observatoriopoliticasculturales.cl)

Todos los derechos reservados. La reproducción parcial o total de esta obra debe contar con la autorización del autor.



Proyecto financiado por el  
Fondo del Libro y la Lectura,  
convocatoria 2020